



C I N E S T E S I A

# EDITORIAL

Si el número de Navidad salió en Abril, es lógico pensar que el de primavera salga en estos días finales de Agosto que no parecen verano, mientras se espera que el veranillo de San Miguel nos aporte los últimos calores del estío.

Ya hace tiempo que estuvimos inmersos en la primavera, que no sólo la sangre altera sino que también imbuye a demasiada gente de un espíritu religioso y es que es en esa época del año en que España se convierte en un pasacalles devoto que es portada y noticia en el resto de países del mundo, la cartelera de cine suele resentirse, como lo hacen a su vez las cadenas de televisión, que de tanto reponer "Ben Hur", "La pasión de Cristo" y "los Diez Mandamientos", nos las sabemos de memoria y podríamos recitar sus textos épicos como un mantra.

Suelen aprovechar también que es periodo vacacional y que por lo tanto los niños están libres de cargas y actividades y pueden acudir en tropel a las salas de cine acompañados de sus padres. Y las programaciones de los cines ofrecen una variada y completa agenda dedicada a ellos, que ocupa un tanto por ciento muy elevado y que nos deja a los demás menos opciones para elegir.

Es lo que hay y son lentejas y, aunque siempre hay alguna joya que otra que suele pasar desapercibida, el resto es cine de factura rápida y olvido inmediato que predispone a regresar en breve a seguir consumiendo palomitas como si no hubiera un mañana.

Estamos ya en la cuenta atrás también de empezar a preparar y organizar la segunda edición del Sanfernancine, cuyo plazo de muestra de trabajos se abrirá en menos de dos meses, presumiblemente el primero de Junio, pero aún quedan flecos y conceptos a solventar teniendo que contar para ellos con instancias mayores, por lo que aún estamos lejos de ofrecer unas fechas concretas para su concreción, allá por el final del verano.

Nuestra intención era organizar un concurso de carteles para que fueran los aficionados al cine de cualquier lugar del que se tengan noticias nuestras, los que diseñaran el segundo cartel de nuestro festival de cortos de San Fernando de Henares, pero se nos ha echado el tiempo encima y seguramente eso tendrá que esperar a futuras ediciones. Del mismo modo, nuestro proyecto de filmoteca está también en punto muerto, esperando una chispa que le haga ponerse en marcha. Seguiremos trabajando en la sombra para poder hacerlo en un plazo de tiempo asumible.

Este era, en principio, el primer número que demostraría que la tan cacareada y prometida puntualidad a la hora de entregar nuevos ejemplares de nuestra revista de cine, estaba a punto de convertirse en realidad y, para celebrarlo y no reparar en que aún faltan otras cosas que también se prometieron, estrenamos una nueva sección, llamada "Cajón de sastre". El nombre elegido para ella obedece a que seremos anárquicos y eclécticos a la hora de llenarla, ya que por su propia idiosincrasia y para cumplir con lo que ofrece su nombre, la llenaremos de cualquier cosa que se nos ocurra, pero siempre teniendo como eje principal el cine que es lo que le da sentido.

Y la sección nueva existe, pero yo por lo menos ya he desistido en la tarea, por lo visto imposible, de mantener una regularidad. La solución que proponemos es que sólo haya cuatro números, uno por estación de año, pero el siguiente paso y vaya usted a saber si lo conseguiremos, es editarla justo al comienzo de cada una.

El tiempo lo dirá.

Para los que aún no lo sepan, hemos estrenado un nuevo blog llamado "Movies&Birds", en el cual seguimos haciendo más o menos lo que hasta la fecha, pero hemos cambiado de comparativa y ahora son los pájaros en vez de las flores, los que se emparejan con las películas a la hora de hablar sobre ellas.

Esperamos que ese cambio que no afecta al estilo narrativo, ni a la hora de dar nuestras opiniones, sea del agrado de la mayoría. En caso contrario, esperamos opiniones y sugerencias para tratar de hacerlo lo mejor posible.

Y poco más que añadir, salvo tal vez, "Buenas noches y buena suerte".

# SUMARIO

**CINE**

**DE FUERA**

“Redención” de Antonie Fuqua

Pag. 05 a 07

**Jorge A. Freire**

“Lo tuyo y tú” de hong Sang-Soo

Pag. 08 a 10

**Jorge A. Freire**

“Ghost in the Shell” de Rupert Sanders

Pag. 10-13

**Jorge A. Freire**

**NUESTRO**

**CINE**

“Zona Hostil” de

Pag. 14 a 16

**Jorge A. Freire**

Stieg Larsson VS Dan Brown

Pag. 17 a 19

**Jorge A. Freire**

**CADA UNO**

**EN SU RINCON**

**DESDE**

**EL OTRO LADO**

David Bowie

“El camaleón inmortal”

Pag. 20 a 21

**Jorge A. Freire**

**CAJÓN**

**DESASTRE**

“El cine que llegó del frío”

Pag. 22 a 24

**Jorge A. Freire**

**HORÓSCOPO**

Horóscopo de cine

Pag. 25 a 29

**Asolón Reifre**

**PASATIEMPOS**

Pasatiempos de cine y solucionario

Pag. 30 a 33

**Jorge A. Freire**

# CINE DE

# FUERA

"Redención" (Southpaw)

País: USA 2015 1124m

Género: Drama familiar, boxeo

Director: Antoine Fuqua

Reparto: Jake Gyllenhaal, Forest Whitaker, Rachel McAdams, Oona Laurence, Naomi Harris...

Guión: Kurt Sutter

Productora: Escape Artists, Fuqua Films...

El cine de boxeo ha sido revisitado incontables veces en la historia del cine, pero fue especialmente desde la primera entrega de Rocky Balboa, el personaje creado e interpretado por Sylvester Stallone, cuando se puso verdaderamente de moda. Desde entonces Martin Scorsese facturó en 1980 "Toro salvaje", Norman Jewison "Hurricane Carter" en 1999, Michael Mann "Ali" en 2001, Ron Howard "Cindirella Man" en 2005 y entre medias alguna que otra entrega con menos bombo y sobre todo la historia de ese boxeador de los suburbios, es decir como todos, que se hizo a sí mismo y que aunque envejeció ante nosotros, no llegó a deshincharse porque tanto

esteroide tiene sus efectos secundarios y hacen falta varias vidas para eliminarlos todos. Hasta los grandes Charles Chaplin y Buster Keaton se atrevieron a dirigir películas sobre el tema como demuestran "The Champion" en 1915 y "Batting Butler" en 1926 respectivamente. Otros grandísimos directores como John Ford, King Vidor, Howard Hawks, Raoul Walsh, Robert Wise e incluso Alfred Hitchcock, lo hicieron después, lo que demuestra que el género interesa y que tiene su público potencial y que eso de salir de la nada y convertirse en algo reconocible, famoso y admirado, dinero aparte, aunque se supone que eso va de la mano, supone la concreción del sueño de todos aquellos que aspiramos a algo y que nos quedamos generalmente en la nada más absoluta, aunque otros preferimos otros métodos menos drásticos.

La primera entrega de Rocky, que puso a Sylvester Stallone en el mapa, aunque ya había hecho algunos pinitos en eso del cine como en "Bananas" de Woody Allen en 1971, supuso su espaldarazo en el cine, reforzado por un premio Oscar inesperado que supuso la primera gran afrenta de las muchas que

recibiría Martin Scorsese a lo largo de las décadas, por parte del lobby hollywoodiense que ninguneo una película mucho mejor como "Taxi driver". Pero no fue el actor de origen italiano el que la dirigió como hiciera con las siguientes de la saga, sino que tuvo el buen criterio, él o quién fuera, de otorgarle la dirección a alguien más curtido como era John G. Avildsen que la dirigió con eficacia y que supo tocar la fibra con una fórmula que después se ha repetido hasta la saciedad.

Y la demostración de ello, por si hiciera falta constatarlo, es esta nueva entrega pugilística que firma un tipo llamado Antoine Fuqua que hizo un trabajo soberbio con "Trayning day" en el 2001 y que vive de las rentas desde entonces, entregando películas olvidables y reiterativas en la cuáles la música rap, los primerísimos planos temblones y las muecas, son marca de la casa. En las anteriores, incluso en el innecesario remake, como prácticamente todos, dicho sea de paso, de la obra maestra de John Sturges y que pretendía homenajear porque mejorar era imposible el género del western de la tercera mitad del siglo pasado, contaba con la presencia imponente e icónica de Denzel Washington. Pero aquí no le contrata porque el cine está lleno de boxeadores negros que encarnaron actores potentes y éste ya lo hizo en la película de ese púgil que se hiciera más famoso por la canción de Bob Dylan que por méritos propios.

El trabajo recae pues sobre los hombros de otro actor de raza, potente y creíble

como pocos, que ha cincelado su cuerpo para la ocasión, dando lugar a que los responsables de maquillaje se luzcan, añadiendo sangre, cicatrices, moratones y coágulos a un rostro que ya de por sí y sin aderezos, sabe transmitir múltiples sensaciones y estados de ánimo sin que le crujan la cara a hostias.

Jake Gylenhaal es el único activo de esta película, hasta que entra Forest Whitaker en acción y mantienen la dupla y el duelo hasta el final, porque la presencia de Rachel McAdams es testimonial pero de obligada muestra porque, como quedó claro en la saga del potro italiano con Adrian, detrás de todo gran boxeador masacrado, hay una gran mujer que se tapa la cara con las manos o mira de reajo, mientras a su esposo le modifican sin anestesia las facciones del careto.

Pero la historia es tan vulgar, tan previsible, tan poco original, está tan hueca debajo de su fachada, que se ve con hastío y aburrimiento porque estamos ya hasta los cojones de tanto entrenamiento espartano, de tanta pirueta emocional, de tanta lágrima buscada sin sudor, de tanto gallito retándose en las esquinas y en las ruedas de prensa y de tanto comentarista deportivo que desde algún lugar icónico de una de esas sedes donde se dilucidan estos combates con bolsas millonarias, cuentan lo mismo una y otra vez. Creo que si alguien tuviera tiempo y cogiera escenas de algunas de esas películas y las volviera a montar haciendo un collage, la

mayoría de nosotros ni nos daríamos cuenta.

Incluso el personaje de Hope, qué apellido más gilipollas y simplón ha escogido el guionista para meternos las moraleja ya desde los títulos de crédito, está calcado de ese primer Rocky que salía al ring a pecho descubierto y con la guardia baja para recibir hostias sin ton ni son hasta que el otro se cansara y tumbarle de un mamporro demoledor. Yo no entiendo mucho de boxeo, sólo sé que ningún boxeador profesional aguanta esa somanta de hostias sin caerse al suelo o sin sentido como también demostrara ese personaje muy por encima de la persona, que era Mike Tyson, y cuyos rivales le duraban menos de tres minutos porque era preferible tirarse al suelo o hacerse el muerto antes de que semejante descerebrado hiciera lo propio con los sesos de los que se enfrentaban a él.

Hay otro guiño a "La cocina del infierno", película dirigida y escrita por Stallone en 1978 y que se desarrollaba en ese barrio de Manhattan del cual salen por lo visto la mayoría de esos aspirantes a boxeadores a los que la vida ha molido a golpes desde el momento de su gestación y cuya única esperanza es hacerse un hueco y sacar dinero a costa de perder la vida en el intento porque de cerebro andan escasos y no se puede perder lo que no se tiene.

Película prescindible, artificial, técnicamente aceptable porque faltaría más y que es un pan sin sal, una galleta entre miles de ellas en un estante con cientos de cajas idénticas en cualquier

almacén de cualquier ciudad. Tal vez haya algo bueno en esas letras que los raperos entonan con ansia reivindicativa, pero a los que no entendemos las letras ni ese arte espontáneo que nace de las entrañas y se convierte en vocablos unidos por una mínima armonía metida a veces con calzador, nos resultan indiferentes.

El personaje de Forest Whitaker es un cruce entre los dos habitantes, el blanco y el negro, de ese gimnasio perdido en un arrabal al que acude Hillary Swank en busca de comprensión y ayuda en "Million dollar baby" (2004) de Clint Eastwood en la que es para mí la mejor película de este tipo de género que se haya hecho nunca.

Lo demás paja, morralla y vacuidad, en lo cual sólo produce cierto interés esa manera reverencial que tienen los asistentes de los boxeadores de preparar a los púgiles para la batalla, en lo que adquiere un significado nada oculto de prefacio para un sacrificio que deleite a las masas.

Puestos a ver lo mismo, yo prefiero seguir con Rocky. A fuerza de verle, uno le ha cogido cariño. Tanto que, si le llego a sobrevivir, asistiría a su funeral y, si las fuerzas me acompañan y aunque sea a gatas, subiría esas escaleras míticas de esa ciudad americana emparentada con un queso cremoso, para hacerle un homenaje póstumo.

## “Lo tuyo y tú”

País: Corea del Sur 2016 86m

Género: Drama romántico

Director: Hong Sang-soo

Reparto: Kim Joo- hyuck, Lee You- young,  
Kwon Hae-hyo, Yu Jun- sang...

Guión: Hong Sang-soo

Productora: Jeonwonsa Film Company

Este director, considerado de culto, vaya usted a saber porqué, factura películas como churros y en algunos foros le llaman el Woody Allen oriental, en lo que supone una afrenta fragante, carente de verdad y de solidez argumental. Sólo se parece al gran cómico neoyorkino en la facilidad que tiene para levantar proyectos, pero cualquier otra comparación, debe ser erradicada porque hay gente que está en la cárcel por haber dicho otras cosas menos punibles.

Hacen referencia a la verborrea incontenible de sus personajes que giran en torno a las mismas ideas durante todo el tiempo que transcurre en sus obras y repite fórmula siempre, pero los diálogos de Woody Allen son ágiles, geniales, repletos de mala baba, de réplicas y contra réplicas fulgurantes, llenos de verdad, de neuras incontenibles que lucimos los humanos como tumores y los profesionales que los interpretan, elencos variados y sugerentes en todas las abanicos de edades interesantes, diseccionan esos textos y los dotan de vida. Cada plano, cada puesta en

escena, desde un jarrón en una esquina, hasta la música que le entretiene, están ahí por algo. Dicen que este director fríe a los actores y actrices a ensayos para poder rodar después a una sola toma y deben de ser extenuantes, porque el caudal de frases que tiene cada uno debe de ser agotador memorizarlos, darles una dimensión humana y soltarlos para que parezcan recién paridos de una mente activa. No siempre es genial, pero siempre resulta interesante porque hay miga, envidia, sinapsis brutal y una serie de conocimientos vitales junto con una capacidad de observación inigualable.

Otro que tal baila a la hora de otorgar a sus personajes diálogos largos como panegíricos, muchas veces sin aparente sentido por lo menos fuera de un determinado contexto, es ese otro director impagable apellidado Tarantino que debe de ser tan incontinente verbal como sus creaciones y que no dispara con bala, sino con bazuca, a quemarropa y apuntando a los huevos, a ser posible cuando aún no te hayas puesto los calzoncillos y, aunque gusta también de planos secuencia interminables en los que aparentemente no pasa nada, los soluciona después en cuestión de segundos con una violencia física y una contundencia que quitan el hipo y. como el señor Allen, pero en otro estilo, gusta de usar bandas sonoras acordes con su estilo que marcan la trama y la acompañan.

Pero este director coreano, laureado allá donde vaya y por cuya presencia los festivales se dan de tortas, hace un



tipo de cine europeo y afrancesado según otras voces que he tenido ocasión de oír y, como todo son opiniones y por lo tanto subjetivas, ahí quedan y al que le guste bien y al que no que se joda.

Pues bien, yo me jodo pero sólo hasta cierto punto. Juro que lo he intentado. He visto varias de sus películas con diferentes estados de ánimo, sobrio, embriagado, sentado y de pie, y ni las veo el sentido ni les encuentro la gracia.

Se trata siempre de las mismas situaciones que suelen ir sobre el tema de la pareja y los problemas que tienen y las secuencias tienen lugar en habitaciones cerradas, en bares o en lugares de las calles próximos a cualquiera de estos dos sitios y las cuenta en planos larguísimos aderezados por zooms bestiales que deben de obedecer sin duda a una serie de decisiones marca de la casa, igual que Tarantino está obsesionado con los pies de las mujeres y Allen con las chicas jóvenes, estupendas y listas.

Pero los personajes del director coreano, hablan y hablan sin parar, diciendo siempre lo mismo, mareando la perdiz en textos que no acaban nunca y que no aportan nada ni al principio ni al final y que demuestra que para decir cosas sin ton ni son, mejor estamos callados pero, a decir verdad, y no hay más que asistir a cualquier evento, patio de instituto o reunión de amigos de facebook, todos hablamos sin parar y sin decir gran cosa, por lo que a lo mejor es verdad que este tío

en un genio y yo aún no me he enterado.

Como transición entre secuencia y secuencia y entre movimientos de cámara que firmaría un niño recién destetado con orgullo de sus padres primerizos, utiliza una música de barraca de feria que funciona bien con el tono de lo que cuenta, pero que chirría los dientes convirtiendo el bruxismo en un modo de vida alternativo.

Y todo consiste en girar una y otra vez sobre la misma idea, sin apenas variaciones, alterando mínimas partes del contexto para que parezcan diferentes. No hay trama real, ni continuidad, ni se sabe dónde empiezan ni a dónde pretenden llegar. Los que se dedican a esto y que sólo por eso deben de saber lo suyo, le premian una y otra vez y loan sus trabajos en sesudas críticas que después yo leo y vuelvo a leer tras mirar las obras de este oriental de pro y siempre pienso que están hablando de una cosa diferente a lo que yo he visto.

También es verdad que me volvería a tragar sus películas una y otra vez antes que ver cualquiera de la saga de fast&furious o de Torrente, pero no le cojo el punto y no es porque no lo intente.

Aquí habla de una mujer joven ya cercana a la treintena o recién rebasada, no sé si con crisis de identidad o es que es cortita la pobre o los que son cortos son los demás y ella les toma el pelo porque sabe hacerse la tonta mejor que nadie. Y, como siempre

por lo menos en las que yo he visto, se acaba en un bar donde se conoce o al que lleva a un hombre siempre mayor que las mujeres (ahí sí que se parece a Woody Allen), que también siempre es un director de cine famoso y reconocido que tira los trastos a la muchacha y se enredan en eternas disquisiciones que son diálogos para besugos, incidiendo en lo mismo hasta el hartazgo, el bostezo o el sueño profundo, hasta que aparece otro personaje y se sigue con lo mismo pero a tres bandas y, de repente, en el bucle temporal se encuentra un resquicio por el que se escapa lentamente la acción y por allí los personajes se van al desagüe de sus existencias y se vuelve al punto de partida dónde se podría empezar de nuevo y se constata que el universo ni tiene principio ni final y que más vale caer en gracia que ser gracioso.

Y hasta la próxima y qué se le va a hacer si es que el pobre no ve. Seguiré trabajando para paliar mi ceguera y para tratar de ver flores bellísimas entre los rastrojos de un solar baldío

### "Ghost in the shell"

País: USA 2017 107 m

Género: Ciencia Ficción. Acción. Manga.

Director: Rupert Sanders

Reparto: Scarlett Johansson, Takeshi

Kitano, Michael Pitt, Juliette Binoche...

Guión: William Wheeler

Productora: Dreamworks, Seaside Ent...

El creador de este invento distópico de lecturas complejas y variadas es un señor cuyo nombre real es Masanori Ota, pero al cual toda persona que sabe

algo acerca del universo manga, le llama Masamune Shirow, que es un pseudónimo que hace referencia a un tipo de espada. Es creador de un manga de culto en el cual está basada esta película de Rupert Sanders, conocido por hacer en el 2012 "Blancanieves y la leyenda del cazador" y que tiene una predecesora de animación japonesa del año 1995 que, bajo el mismo título pero con personajes dibujados, extrajo, por lo visto con mucha más pureza y fidelidad, el alma de la famosa máquina.

Y aquí el reclamo es Scarlett Johansson a la cual se le está poniendo una cara de androide que empieza a ser sospechosa. Si Angelina Jolie se calzó el personaje de Lara Croft en repetidas ocasiones, esta chica de rostro exótico y anatomía exuberante, ha tomado el relevo y lleva ya varias películas en las cuáles es un reclamo recurrente a la hora de encarnar heroínas de diferente calado. Michael Bay la reclutó en el 2005 para "La isla", fue la voz de una máquina sensual hasta decir basta en "Her" de Spike Jonze en 2013 y una presencia hipnótica y potente tras un suceso inesperado en "Lucy" de Luc Besson en 2014 y ahora vuelve a ponerse el traje, esta vez color carne, bien ceñido a su físico despampanante y usando su voz grave y rasgada para dar alma, y nunca mejor dicho, al personaje icónico que ese señor japonés sacara de su sombrerera para deleite de los aficionados a ese tipo de cómics que son legión en todo el mundo.

Y en la forma pueden discutirse cosas, pero en el fondo, hay que reconocer que toda la trama está impregnada de debates metafísicos y filosóficos que darían para llenar muchos programas de tertulianos sesudos.

Un señor muy listo, también adelantado a su tiempo, mucho antes de que la robótica fuera una realidad, lo cual le confiere un aura de visionario a la altura de otros genios como Julio Verne, George Orwell o Philip K. Dick, ya enunció las tres leyes de la robótica que se pusieran en liza con despliegue de medios y aparato eléctrico en esa película menor con gran envoltorio que protagonizara Will Smith y que llevara por nombre "Yo, robot" en 2004, basada en el libro que publicara en 1950 el gran Isaac Asimov, enunciador universal de dichas leyes que casi siete décadas después, se han convertido en la biblia de los programadores de este tipo de artilugios que están destinados a facilitarnos la vida al tiempo que condenan a los humanos a un ostracismo mecánico, porque en breve cualquier trabajo de cierto tipo podrá ser desempeñado por robots que ni enferman, ni se cansan, ni cotizan a la seguridad social, aunque ya existe quién ha planteado esa posibilidad, seguramente para que se puedan seguir pagando las pensiones en un futuro.

Muchas películas han tratado este tema. Desde "Inteligencia artificial", iniciada en principio en fase de pre producción por Stanley Kubrick y facturada finalmente por Steven Spielberg en 2001, hasta "Eva" de Kike Maíllo en 2011, pasando por "Robocop" de Paul

Verhoeven en 1987. ¿Tienen alma las máquinas?, ¿podrán tenerla algún día?, ¿Si son los hombres los que las programan aunque utilicen otras máquinas para hacerlo, pueden introducir fallos deliberadamente o cometer errores a la hora de realizarlo que acaben deviniendo en conflictos más allá de la física?. ¿Deben caer determinadas armas y conocimientos potenciales en manos de aquellos que lo utilizarán para su propio beneficio monetario, armamentístico y social con el fin de mantener sus privilegios?

¿Podrán las máquinas asumir voluntariamente el poder e iniciar una revolución que nos aniquile y nos coloque en una posición de subordinación más allá de las historias de terror de Stephen King?

¿Llegará un momento en que una máquina pueda ser gobernada por un cerebro humano y no ser consciente de lo que es y no saber qué parte domina sobre la otra?

Rupert Sanders, elige una estética parecida a la que utilizó Luc Besson, ya sacado a colación unos párrafos más arriba, en "El quinto elemento" en 1997, pero mejorada por el avance de las tecnologías y también son evidentes las referencias a "Minority report", de 2002, de Spielberg, también mencionado antes y basado en un relato corto que escribiera en 1956 un autor también citado previamente y que inspirara "Blade runner" de Ridley Scott en 1989. Es decir, todo queda en familia.

Otro cómic, esta vez de la Marvel, que también se caracteriza por la complejidad y las variantes posibles de sus argumentos, muestra en "Iron man", que la misma tecnología puede tener diferentes usos y aplicaciones dependiendo de en qué manos caiga y eso es extrapolable a cualquier avance tecnológico que tenga lugar en cualquier parte del mundo.

Existen las personas que se dedican a crear programas para mejorar la vida de la gente y de paso lucrarse, porque hay que comer, no queda otra, y otros que se dedican a boicotear y destrozar los trabajos de otros porque a unos les pone crear y a otros destruir y si con esas directrices unos y otros se ponen a diseñar la tecnología del futuro, salen diferentes moldes para parir criaturas tecnológicas de apariencias semejantes e intenciones divergentes.

Esta película, supongo que al igual que el cómic original, sólo quiere poner sobre el tapete una realidad que cada vez está más cerca de tener que ser considerada y un ejemplo de ello lo tenemos en esos drones que lo mismo valen para hacer planos flipantes en obra audiovisuales, que para espiar a la vecina del ático, que para enviar paquetes con miniaturas de plomo, que para bombardear poblados árabes impunemente, metidos dentro de un cuarto insonorizado manejando un joystick mientras masticamos un chicle con bajo contenido en azúcar.

La sociedad que se nos presenta es, como no puede ser de otra manera, una distopía de la actual en la cual la gente puede hacerse mejoras a demanda de

necesidades o caprichos porque si tienes lo que tienes que tener, es decir pasta, puedes comprar cualquier cosa. Ahora la gente se quita arrugas, papada, se alisa los párpados y hace culto al bótox los que pueden y los demás sudan como cabrones en el gimnasio a ver si consiguen lo mismo con algo más de esfuerzo. Si en el futuro tendremos una parte de máquina y otra de humano, podremos pasar por el taller a hacernos una reparación y el que no pueda se quedará en la cuneta y los que puedan irán a talleres de lujo y los demás a garitos ilegales en el extrarradio. Es decir, no habrá demasiadas diferencias con lo que tenemos ahora por lo menos en el aspecto conceptual.

Lo que queda a la elección de cada uno, es la manera de gestionar nuestras emociones y nuestros sentimientos y, como ocurre hoy en día, hay gente más evolucionada que pasa página con más facilidad que otros y a los cuáles la conciencia no le condiciona.

La evolución, consiste por tanto, y no sé si Darwin llegó a enunciarlo o por lo menos a vislumbrarlo, en adaptarse al medio no sólo física sino también espiritualmente. Los que logren ir pasando pantallas en el video juego de la vida, aumentando los réditos del marcador en base a ir eliminando posibles rivales por el camino, tendrán acceso más despejado más rápidamente a los lugares elevados que otorgan las posiciones de privilegio y, desde allí, como modernos francotiradores, eliminar a la

competencia y limitar la posibilidad de una emboscada.

En conclusión, tanto ahora como en un futuro, ya sea cercano o lejano, todo aquel en disposición de plantearse dudas existenciales, estará en franca desventaja.

Cómo me alegro de haber nacido en la década de los sesenta del siglo pasado.

Ojos que no verán, corazón que no sufrirá.

Los que queden, que lo gestionen como puedan.

Ya se ha abierto el plazo para la nueva edición del Sanfernancine.

Este año hay una nueva sección para Documentales y Animación, aparte de la General y la Local.

Si tienes algo que mostrar, envíanos tus trabajos a [info@cinestesiahenares.es](mailto:info@cinestesiahenares.es)

O por las plataformas Festhome y Clickforfestivals.

Encontrarás información más extensa y las bases para concursar en nuestra web [www.cinestesiahenares.es](http://www.cinestesiahenares.es) y en nuestras redes sociales.

Os esperamos

# NUESTRO CINE

“Zona hostil”

País: España 2017 90 m

Género: Guerra, acción, drama.

Director: Adolfo Martínez

Reparto: Ariadna Gil, Roberto Álamo, Raúl Mérida, Antonio Garrido, Ruth Gabriel...

Guión: Luis Arranz, Andrés M. Koppel.

Productora: Tornasol Films...

El cine español ha dejado atrás definitivamente los complejos que durante años le han atenazado y le han convertido en un cine menor para muchas personas llenas de prejuicios que aún piensan que nuestro cine no tiene la suficiente calidad para competir con el de otras latitudes.

Rodrigo Cortés con “Buried” y “Luces rojas” (2010 y 2012 respectivamente), J.A. Bayona con “Lo imposible” 2012 y “Un monstruo viene a verme” (2016), Juan Carlos Fresnadillo con “28 semanas después” (2007) y “Intruders” (2011), Manuel Carballo con “Retornados” (2013), Jaume Collet-Serra con “Sin identidad” (2011) y Non-Stop (Sin escalas, 2014), son claros ejemplos de que los directores españoles ya se mueven a nivel global por el mundo de los blockbusters con presupuestos acojonantes y actores de

primer nivel y sueldos de futbolista de élite, rodando en el idioma de Shakespeare y levantando mega proyectos en los cuales productores de renombre ponen en sus manos la responsabilidad de devolverles con creces lo que han invertido.

Pero creo que es la primera vez que veo a un director español, con poca experiencia, para más señas, meterse en un proyecto de película de corte bélico, tirando de caso real y ambientándola en una de esas guerras modernas que son en realidad guerra de guerrillas muy frecuentes desde que a un miembro de una protegida familia de origen saudí, llamado Bil Laden, se le ocurrió la descabellada idea de perpetrar un genocidio en el mismo corazón financiero de los EE.UU que le dieron formación y libertad para hacer lo que le saliera de sus mismísimos cojones y que se acabó volviendo contra ellos.

Los españoles nos vimos metidos en ese jardín porque el que fuera por aquel entonces máximo responsable de la política de este país, se alió con el hijo de un gañán con ínfulas y con un habitante del número 10 de Downing Street de la capital inglesa. El primero heredó no sólo su educación texana y



limitada, sino el puesto que dejó vacante su progenitor en esa casa tan blanca a la que tardó tanto en llegar un negro y a la que, por desgracia para el resto del mundo, estuvo a punto de llegar una mujer sin llegar a conseguirlo. Y el segundo heredó los aires de grandeza de una predecesora con muchos más arrestos y carácter que tan bien reflejó Meryl Strep en la película de Phyllida Lloyd en 2011.

Nuestro representante no tenía ni pasado célebre ni caché, pero desde entonces se gana holgadamente la vida arrastrando su acento barriobajero cuando abandona su idioma natal y dando clases magistrales, vaya usted a saber acerca de qué, a precio de subasta de Tiffanys y a la que acuden miles de personas en un expediente X que ni Mulder ni Scully podrían resolver aunque tuvieran dos docenas de temporadas de la serie para hacerlo.

El caso es que los españoles fueron allí a dar la cara y perder la vida para que los méritos se los llevaran otros para buscar unas armas de destrucción masiva que no existían y para controlar esos lugares del mundo dónde hay petróleo y gas y que es muy importante tener monopolizados para que después los gobiernos occidentales nos lo vendan como maná moderno a precio de oro a los que tienen sueldos de plomo.

No es una cuestión de orientación política porque un socialista de apellido vulgar, nos metió en la OTAN en los años ochenta, en lo que supuso una de nuestras más evidentes muestras de prostitución gubernamental de la

historia de nuestro país. Más de tres décadas después, nuestras bases militares siguen activas para hacer escalas para ir a los puntos calientes del globo, lo que nos convierte en cómplices y objetivos de terroristas orientales, algunos de ellos nacidos en nuestro propio territorio.

Y esta es una película buena que narra un episodio concreto de un comando de salvamento que, como reza el cartel promocional, fueron a salvar unas vidas y tuvieron que salvar las propias y que bebe de ese cine bélico patriótico y muchas veces partidista que han hecho los americanos desde que las torres gemelas regresaron a sus cimientos devastados como si nunca hubieran sido erigidas para mostrar al mundo el poder del capitalismo.

El padre de la criatura que también fue presidente de los EE.UU, ya llevaba años combatiendo en Irak y alrededores y películas como "Tres Reyes" de David O. Russell en 1999 o "Black Hawk derribado" de Ridley Scott (2001), dieron paso a otras más oscuras y acordes con los tiempos como "En zona hostil" de Kathryn Bigelow en 2010 o "La noche más oscura" de la misma directora dos años después, pero todo el mundo sabe que los americanos son imperialistas, como lo fuimos nosotros y que eso consiste en aspirar a dominar lo tuyo y lo que no lo es, generalmente por la fuerza. Nuestra época ya pasó y fue definitivamente finiquitada con la pérdida de Filipinas en la que entregamos el testigo al imperialismo Yanqui y desde entonces sólo servimos

de apoyo logístico, estratégico y a sus órdenes, jefe.

Adolfo Martínez compone un cuadro épico de un episodio español en tierras afganas que tenía que haber acabado como el culo pero que tuvo un final feliz porque ese día estaban de suerte y pudieron contarlo y tener material para hacer una película como los americanos en la que los buenos triunfan y los malos se van a la mierda de la que no deberían de haber salido.

Un tal John Rambo, nacido de la mente de un tal David Morrell, pero encarnado por el inefable Sylvester Stallone, también viajó a esas tierras en el cine para diezmar la población. Hasta cierto punto es normal que esa gente esté hasta los cojones de tanta incursión con malas intenciones y uno se llega a preguntar si los talibanes nacen o se hacen porque cuando a uno le machacan, puede llegar a aspirar a querer algo de revancha.

Disquisiciones filosóficas aparte, buena película en todas sus facetas que demuestra, entroncando de nuevo con el principio, que nuestro cine está entre los mejores del mundo y que sale adelante a pesar de que nuestros gobernantes están empeñados en que cada película sea como un parto en el cual la madre de la criatura puede perder a vida o quedar imposibilitada de gestar de nuevo.

Hay que agradecer que haya gente entregada en cuerpo y alma a proyectos de este tipo que también dan visibilidad

a personas que nos trascenderían fuera de los rígidos ámbitos a los que pertenecen.

Yo no soy simpatizante de ningún estamento jerarquizado, pero supongo que algunas veces son necesarios para desfacer entuertos y llegar a lugares dónde el resto de los mortales no acudiríamos nunca porque no están en los catálogos de viajes.

Pero creo que mejor nos iría si nuestro ejército estuviera sólo para ayudar el catástrofes naturales aquí o en cualquier parte del globo si se les necesitara y que lo de jugar a los soldaditos con munición real y sangre roja y espesa se lo dejáramos a otros con más vocación y experiencia.

EN OTOÑO DE 2017  
TENDRÁ  
LUGAR EL  
ESTRENO DE "LA  
TRILOGÍA DE LA  
SEMANA SANTA"  
EN BREVE MÁS  
INFORMACIÓN



# CADA UNO EN

# SU RINCÓN

## STIEG LARSSON vs DAN BROWN

Estos dos escritores de best sellers son mundialmente conocidos por sus obras y, sobre todo, por sus adaptaciones al cine que les dieron mucha más visibilidad.

El escritor sueco murió recién cumplidos los cincuenta años como consecuencia de un esfuerzo grande y tras haber machacado su cuerpo con hábitos poco saludables durante décadas. Fue un periodista y escritor que ya desde muy joven dio muestras de un carácter difícil de gobernar. Tras contemplar un suceso traumático siendo adolescente, decidió convertirse en un activista político y social que puso en marcha una revista que con el tiempo tuvo que ser cerrada, en lo que supone una clara muestra con todo lo dicho, que su personaje principal masculino, Mikael Blomkvist, interpretado en las películas suecas por Michael Nyqvist y en la americana por Daniel Craig, es un descarado alter ego del escritor y quién sabe si el personaje de Lisbeth Salander, interpretada por Noomi Rapace y Rooney Mara respectivamente según versiones, está inspirado en esa chica a la que vio

cómo violaban y a la que no auxilió en su momento.

Era un hombre de actividades e impulsos frenéticos y por eso escribió la trilogía Millennium en el plazo exiguo de un año y murió repentinamente cuando entregaba el manuscrito del tercer libro de la saga a su editor. Después su pareja de hecho y su familia se disputaron los jugosos pedazos de la herencia y, como todo buen escritor maldito, fue reconocido y famoso después de muerto, aunque estoy seguro de que le habría encantado disfrutar de ese reconocimiento en vida.

Como si los directores y productores estuvieran imbuidos del espíritu del malogrado escritor, los tres libros fueron adaptados en Suecia en el mismo año 2009 y con idéntico reparto en sus papeles principales e indiscutibles. Niels Arden Oplev se encargó de la primera, "Los hombres que no amaban a las mujeres" y Daniel Alfredson se encargó de las dos siguientes, "La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina" y "La reina en el palacio de las corrientes de aire" y fueron, sobre todo la primera,

un pelotazo en taquilla, igual que lo fueron los libros que sin duda se beneficiaron de la muerte de su autor y de las batallas legales que siguieron después porque ese marketing póstumo suele funcionar muy bien dada la condición morbosa del ser humano, que también queda perfectamente plasmada en los personajes de sus libros, porque este señor, insomne, cafeinómano y fumador compulsivo, conocía bien la psique y la condición humana de sus semejantes.

Los libros, literatura de consumo rápido, pero con tramas complejas y trabajadas y personajes con múltiples matices se prestaban estupendamente para una adaptación cinematográfica y los suecos lo hicieron con eficacia narrativa, plasmando en la pantalla lo que parió la mente de este señor reivindicativo, peleón y mosca cojonera contra el poder establecido y contra las injusticias, que le acarrearón no pocos problemas en su vida, empezando por su familia.

Pero nadie lo hizo mejor a la hora de adaptar uno de sus libros como David Fincher que en 2011 hizo un remake de "Los hombres que no amaban a las mujeres" y lo elevó a categoría de película de culto porque es un maestro del cine en general y del cine oscuro en particular. Y las tramas de la saga de este escritor que será eternamente joven, son oscuras hasta decir basta y se prestan a salir del papel impreso para vivir fuera de él por merecimientos propios.

Un tal David Lagerkrantz está a punto de publicar "La chica del dragón

tatuado", con Lisbeth Salander también de protagonista en lo que se ha dado en llamar el cuarto volumen de la saga Millennium, pero resulta extremadamente raro que sea otro escritor el que la firme, dada la imposibilidad de que el original lo haga al no haberla dejado escrita antes de su repentina muerte. Parece en cualquier caso un ejercicio de oportunismo comercial que los productores cinematográficos también aprovecharán cuando llegue el momento.

Que a nadie le quepa ninguna duda a ese respecto.

Dan Brown es otro caso a tener en cuenta. Escritor casi por casualidad, residió en los primeros ochenta en España, en concreto en Gijón y estudió historia del arte en la Universidad de Sevilla en 1985, aunque dicha universidad niega que fuera alumno de la misma, salvo en cursos de verano que por aquel entonces no debían de censarse. El caso es que verdad o no, el tipo sabe cómo generar controversia. Pianista y cantautor en su juventud, se instaló en Hollywood en los primeros noventa, seguramente para estar cerca del cotarro.

Dan Brown ya había escrito algunas novelas antes de dar el pelotazo con "El código Da Vinci", que basado en la búsqueda y la lucha por hallar el Santo Grial y poseerlo, se convirtió en un boom mundial de proporciones bíblicas, hasta el punto que en su época en el mismo vagón de metro de diferentes ciudades del mundo, podían encontrarse docenas de ejemplares. En las adaptaciones al cine,

el personaje del profesor y experto en simbología religiosa Roberts Langdon, que ya había vivido en las páginas de anteriores entregas no reconocidas en su día, se lo endosaron a Tom Hanks y desde entonces, se ha metido en su piel supongo que previo pago de jugosos emolumentos.

Las tramas de sus libros son clónicas y extrapolables de uno a otro y de calidad literaria más que discutible, pero eso suele ser inherente a ese tipo de literatura que encandila a las masas por ósmosis, por simpatía o por simple contagio viral que es lo que suponen las modas. Siempre con la religión aleteando entre sus páginas, sus personajes son el citado Langdon, las chicas listas de la clase que siguen al maestro como Audrey Taotou en "El código Da Vinci" (2006), Ayelet Zurer en "Ángeles y Demonios" (2009) y Felicity Jones en "Inferno" (2016), una serie de malos malísimos reclutados entre sectas y logias varias, un zumbado de turno que actúa aleccionado por esos grupúsculos de actividades cuanto menos cuestionables y muy secretas y un montón de policía e inspectores que corren detrás de ellos como pollos sin cabeza y que siempre llegan cuando todo se ha resuelto.

Cine de fuegos artificiales y fuegos fatuos que están por lo menos bien rodados porque de las tres entregas se ha hecho responsable Ron Howard que es uno de esos artesanos de Hollywood que, aunque muy lejos de ser un genio, acumula suficiente pericia y horas de vuelo para facturar trabajos por lo menos técnicamente aceptables. Poco

puede hacer con los guiones disparatados porque no son responsabilidad suya.

Otra obra de Dan Brown, "El símbolo perdido" ha sido varias veces objeto de intentonas para adaptarla, pero todas han caído en saco roto e incluso el director habitual de turno se negó a hacerlo. Sus razones tendría.

Dan Brown tiene previsto publicar en septiembre de este año "Origin" con Robert Langdon como protagonista de nuevo, así que Tom Hanks, Ron Howard y la chica guapa de turno, tienen garantizado por lo menos un nuevo trabajo en un plazo que no será muy largo, aunque lo que nos ofrecerán será más de lo mismo.

Desde un punto de vista literario, yo por lo menos me decanto sin fisuras por Stieg Larsson y desde el punto de vista cinematográfico, también por la complejidad de las tramas y los personajes, muy superiores a los arquetipos de Dan Brown y, sobre todo, porque no creo que a David Fincher se le ocurra adaptar una novela del escritor americano.

Él tiene cosas mucho mejores que hacer.

# DESDE EL OTRO LADO

## David Bowie, el Camaleón Inmortal

David Robert Jones murió un 10 de Enero de 2016 y con ello pasó definitivamente a la historia, aunque ya pertenecía a ella desde hacía décadas. Su mirada extraña e hipnótica se debía a un accidente en forma de pelea que tras su resolución le dejó con la pupila de uno de sus ojos permanentemente dilatada lo cual le hacía parecer que tenía los ojos de distinto color, lo que era sólo una ilusión óptica y el otro contrincante en aquella pelea por una chica, continuó siendo su amigo y le diseñó la portada de no pocos de sus discos.

Fue un auténtico revolucionario, un innovador, un adelantado a su tiempo y un hombre del renacimiento que dejó un legado rico y extenso a la altura del mito. Su obra musical tenía un profundo calado intelectual fruto de una época y de un lugar en el cual confluyeron algunas de las mentes y personalidades más interesantes que supieron sacar jugo a todo un arsenal de posibilidades, incluso entre las brumas del alcohol, las drogas y otras sustancias que en determinados ámbitos forman parte indisoluble del juego.

Pero no sólo fue un gran músico y compositor, sino que trabajó con asiduidad en el cine desde 1969. Colaboró con directores de renombre como Scorsese en 1988 con "La última tentación de Cristo" haciendo de Poncio Pilatos, con Christopher Nolan en "El truco final" en 2006, encarnándose en Nicola Tesla con cuya vida tenía ciertas similitudes en cuanto a que también fue un hombre por encima de la época que le tocó vivir y en "Basquiat", en 1996 de Julian Schnabel, se metió en la piel de Andy Warhol, sin el cual no puede entenderse el arte moderno, por mucho que a algunos les duela.

Trabajó en otras obras singulares y difíciles de encasillar como en "Feliz Navidad Mr Lawrence" en 1983 de la mano de Nagisa Oshima y a las órdenes de Jim Henson en "Dentro del laberinto" en 1986 y diez años antes en un papel que le reportó amplios reconocimientos en "El hombre que vino de las estrellas" de Nicolás Roeg.

Y de las estrellas debió de venir este hombre irrepetible y desde alguna de ellas nos debe de estar mirando, mientras los demás tratamos de

descifrar el enigma de sus letras al compás de sus melodías tan inmortales como él.

Nos queda el consuelo de que su hijo Duncan se dedica al cine y es un director de culto con ideas propias y sangre tan azul como la de su padre. "Moon" y "Código fuente" de 2009 y 2011 respectivamente, lo atestiguan.

Tal vez, si hubiera tenido más tiempo, el gran Bowie hubiese tenido ocasión para trabajar a las órdenes de alguien a la altura de su estirpe, pero todos nos quedamos huérfanos de algo, ese día de mierda en que ese extraterrestre

decidió habitar otros mundos toda vez que ya había dejado su huella en este.

Siempre será un camaleón que, bajo distintas pieles y desde las portadas de sus discos y los carteles de cine, nos mirará tratando de atisbar lo que cada uno atesora en su interior.

Porque él siempre veía cosas dónde los demás no podíamos ver nada.



# CAJÓN DESASTRE

## El cine que llegó del frío

El cine ruso, o de las Repúblicas Socialistas Soviéticas antes de la caída del muro de Berlín, ha poblado desde siempre las carteleras del mundo, pero muchas veces ha sido boicoteado por otros regímenes, al igual que ellos hicieron con otros en una actividad paralela que funcionaba en varias direcciones.

Los hermanos Lumiere en 1896 se fueron con su recién inventado cinematógrafo a hacer allí una de sus primeras películas con ese invento que revolucionó la sociedad moderna de finales del siglo XIX y allí filmaron la coronación del Zar Nicolás II.

De allí también nos llegó una obra maestra indiscutible filmada en 1925 por el maestro Eisenstein que aún hoy en día se considera una película de culto y una de las más potentes muestras de los primeros años del cine. "El acorazado Potemkin", sigue siendo un referente para todos los amantes del cine y un caso de estudio para aquellos que quieren formarse en alguna de las disciplinas que forman este arte mítico que ya ha sobrepasado los ciento veinte años de vida.

Siempre fue un cine apegado a la tierra, de carácter casi documental, condicionado por su política, su geografía y lo implacable de sus condiciones atmosféricas, tal vez demasiado frío y denso para otras latitudes, pero con una incuestionable calidad técnica y narrativa. El cine de vanguardia soviético llegó a ser el más potente de Europa y mantuvo ese trono de privilegio hasta que con la disolución de la Unión Soviética, se les vino todo el tinglado abajo y tardaron más de una década en remontar el vuelo, filmando obras menores, comedias vulgares y cine pornográfico, como nos ocurriera a nosotros en los años setenta tras la finalización de la dictadura y la relajación de la censura como una de las consecuencias directas, que también nos sumieron en un oscurantismo cinematográfico de obras prescindibles, vulgares y decididamente chuscas y de ínfima calidad.

Tal vez uno de los últimos referentes del cine clásico ruso lo filmó André Tarkovski con "Solaris" en 1972, que era una clara muestra del tipo de cine que se hacía por esos lares y que fue revisitado en forma de remake por Steven Soderbergh tres décadas



después, sin que pudiera atrapar la esencia de su predecesora.

Los años ochenta fueron oscuros para el cine ruso, pero aún así sobresalieron algunos títulos. Uno de ellos, "Sacrificio" de 1986, también firmado por Tarkovski o "Ojos negros" de Nikita Mijalkov con Marcello Mastroianni de protagonista y en la cual se adaptaban algunos de los cuentos clásicos de Antón Chéjov. Y este último director mencionado, fue precisamente el encargado de resurgir definitivamente el cine ruso ganando para su país el Oscar a mejor película de habla no inglesa con "Quemado por el sol", que acumuló otros premios importantes para un película que hizo de puente entre el esplendor del pasado y un presente que, aunque lejos de los réditos que alcanzó el cine de vanguardia ruso, tiene voz propia y que, gracias a un mundo globalizado tiene más visibilidad y repercusión fuera de las fronteras, aunque sigue supeditado a instancias mayores, como todo el cine que se hace en regímenes totalitarios o con control absoluto de todos los estamentos por parte del estado.

Algunos directores rusos se acabaron pasando descaradamente al establishment del cine americano como Andréi Konchalovsky que con "El tren del infierno" en 1985 y, sobre todo con la olvidable "Tango y Cash", en 1989, se pasó a la moda americana de un tipo de películas que inundaron las pantallas de medio mundo con mediocridad cinematográfica para públicos numerosos y poco exigentes también,

todo hay que decirlo, en una época en que no se estilaban o por lo menos no eran muy bien recibidas, otro tipo de obras de carácter más intimista.

La literatura rusa, es decir los clásicos desde Fiedor Dostoyevsky, hasta León Tolstoi pasando por Nicolái Gógol han sido adaptados muchas veces por diferentes cineastas, pero son los rusos los únicos que han podido captar la atmósferas de esas creaciones literarias de letra apretada y conflictos a flor de piel, como quedó patente en la adaptación que de "Guerra y paz" en 1966 hizo Serguéi Bondarchuk.

El cine ruso actual vuelve a gozar pues de buena salud como demuestran algunos títulos recientes. "Francofonía" de 2015, filmada por Aleksandr Sokúrov que en 2002 con "El arca rusa", entregó una obra única con un único plano de noventa minutos de duración en alta definición realizado con una steadycam.

"Leviathan" de 2014, es uno de los últimos ejemplos del gran cine ruso que se sigue haciendo hoy en día. Su director, Andréi Zviáguintsev, responsable también de "El regreso" en el 2003, filma un cuadro costumbrista de la Rusia profunda con todos los estereotipos que aún no han sido erradicados, como no han sido extirpados de prácticamente ningún sitio y que usa el título como alegoría y reflexión moderna de la obra literaria de Thomas Hobbes. En ella, un hombre con escasos recursos trata de luchar contra el poder establecido con lo que tiene, en una lucha desigual en la que, como todos sabemos, David nunca vence a Goliat, porque ni hay onda ni se

la espera y de haberla, ya no quedarían piedras con que tumbarle.

La historia de la humanidad que siempre acaba encontrando paralelismos porque el mundo será muy grande, pero son un puñado de personas los que lo controlan y a los que les debemos pleitesía y docilidad.

Pero los rusos también tuvieron su revolución y nunca la han abandonado y, hacer cine, sigue siendo una forma eficaz, reivindicativa y pacífica de seguir en las barricadas y conservar la vida y, con un poco de suerte, también la cordura.

Larga vida pues al cine ruso cuyas historias son extrapolables a otros mundos, que nos deberían de pertenecer a todos y no sólo a unos pocos.





# HORÓSCOPO



**Acuario**

**20/01 - 17/02**

Decía Forest Gump que la vida es una caja de bombones y nunca sabes qué es lo que te va a tocar, pero tú sabes que los de licor se los ha comido tu cuñado y tu suegra ha hecho lo mismo con los de trufa y los de chocolate blanco. Como siempre, te queda la morralla. También sabes que si se lo reprochas, eso no será nunca el principio de una bonita amistad y que tu única solución es plantearles un juego de ruleta rusa como en la peli de Michael Cimino a ver si cambia tu suerte.



**Piscis**

**18/02 - 19/03**

Vuelves a ver Ben Hur y la carrera de cuadrigas se parece demasiado a la operación salida de Semana Santa. Los diez mandamientos son como el decálogo de intenciones que hacen algunos hombres después de un periodo prolongado de dejadez corporal, no digamos mental. Las pasiones en vivo te dan grima porque la última vez que asististe a una en calidad de pecador, te apedrearon con piedras de verdad y tú no tienes madera de actor ni mucho menos de

aspirante a una redención forzada. Prefieres irte a casa a ver Pasapalabra y te sabes todo el roscó, pero cuando te falta la última te llaman por teléfono para decirte que te sale a pagar la declaración de hacienda y te descentras. El bote se sigue acumulando y tú tendrás que esperar a una ocasión mejor.



**Aries**

**20/03-19/04**

La Pasión de Cristo es una historia que te conoces al dedillo. Te independizaste con 33 años y aunque ahora estés calvo como una rana, por esa época lucías una melena de impresión. Tu vecina es como esa tal María Magdalena que se te insinúa en la escalera pero que a la hora de la verdad na de na. Esos dos a los que crucificaron a tu lado en el monte Calvario son el vicepresidente de tu comunidad y el administrador de la finca que os han dilapidado a la vez tras la última reunión de vecinos y tu mujer es como Poncio Pilatos que se ha lavado las manos. Sólo te faltan los clavos en las extremidades y el lanzazo en el costado, pero dejas esos detalles cruentos para Mel Gibson que aunque sea en Hebreo, los cuenta mejor.



## Tauro

**20/04- 19/05**

Tú signo es muy viril pero lleva cuernos y eso condiciona. Algunos especímenes hembras también los tienen, pero los tuyos están más desarrollados y lo que más te jode es que eso es en lo único en que luces cierta hegemonía de la que ni siquiera puedes presumir. Te gustaría dar un golpe con estilo, pero no tienes estilo y mucho menos cojones para dar un golpe. Como te faltan diez años para esa jubilación que no te van a pagar nadie porque se lo están gastando todo en juicios para encarcelar a los corruptos por un par de semanas, no puedes apelar a más que a sacar un mísero descuento en la entrada del cine o en uno de esos viajes de fuera de temporada en los que te ofrecen pensión completa con comida a punto de caducar. Admítelo, si fueras guionista nadie te compraría tu vida. Se parece demasiado a la de cualquiera.



## Géminis

**21/05 - 20/06**

Todo es tu vida es una zona hostil. Desde el baño hasta la cocina en tu propia casa. En tu oficina incluso en la zona común dónde sales a fumar y en el bar de siempre dónde los taburetes estratégicos están ocupados por los mismos que parece que formen parte del mobiliario. Te gustaría tener

formación militar y darles cuatro gritos para que sepan quién manda aquí y en tus sueños les ves caer de su atalaya y tener una reacción alérgica y tú que sabes cómo actuar porque lo has leído en el libro gordo de Petete, te quedas cruzado de brazos y piernas porque sabes que una baja te podría otorgar una posibilidad de ocupar su puesto. Pero también sabes que sólo puede haber tres cambios y que tú te vas a hartar de calentar el banquillo. Quién sabe, si Alex de la Iglesia le hizo una peli a Messi, tal vez tenga tiempo para hacerte un casting.

## Cáncer



**21/06 - 22/07**

Se han puesto de moda desde hace ya tiempo las películas de coches que corren que te cagas conducidos por maromos y maromas estupendos y estupendas que hablan por los codos mientras dan volantazos y que salen ilesos de guarrazos de impresión, mientras que el maligno o la maligna de turno se frotan las manos, del mismo modo que lo hacen los productores pensando en la recaudación.

Tú tienes un corsa y cada día te pasan por la derecha y por la izquierda un montón de vehículos conducidos por machos alfa y amazonas irreductibles y te pasas la vida esperando un gran atasco porque ahí no te sientes inferior, pero mientras tienes tus ensoñaciones, el atasco se dispersa y te sacan de la nube a bocinazos. Quién fuera La Roca, Jason Statham o Vin Diesel para

ponerse a repartir hostias como panes y de paso llevarse a la chica.



**Leo**

**23/07 - 22/08**

Cómo te jode haber nacido antes de tiempo. Tienes las rodillas hechas polvo y los dedos se te agarrotan por la artritis. Tu espalda es una carretera de alta montaña y tu cerebro un desierto chileno. Cada cinco pasos tienes que pararte para tomar aliento y la posibilidad de acudir en calidad de invitado a las olimpiadas paralímpicas de la decrepitud está cada vez más cercana. Dentro de algunos años podrán hibridar humanos y robots como el "Ghost in the Shell", pero tú para entonces vas a ser polvo de estrellas y ni siquiera tienes dinero para que te criogenicen el dedo gordo del pie, ese que se te hincha por efecto de la gota, esa enfermedad de reyes que a ti no te ha salido por comer marisco sino tomates y espárragos del Mercadona. Tampoco tienes hijos que puedan aspirar a ese privilegio. No desesperes, tal vez un descendiente espabilado de George A. Romero organice un apocalipsis zombie. Esa será la tuya. Ten paciencia.



**Virgo**

**23/08 - 22/09**

Los pitufos vuelven a estar de moda, pero la coloración de tu cara es más bien amarilla por los problemas de tu hígado por la ingesta masiva de bebidas espirituosas que no sabes qué coño significa eso pero lo

cierto es que te pillas unas cogorzas de impresión. Estás a medio camino entre el Pitufito gruñón y Gárgamel. La pitufina no te hace caso y tu gato aún menos. Te has ofrecido para que utilicen tus rasgos para captar el movimiento con sensores como hicieron con Andy Serkis para crear a Gollum, pero o tienes mucha cara o no hay sensores suficientes para cubrir el abanico de muecas que pones cada vez que le pitan un penalti en contra a tu equipo. Realmente eso es lo que piensas, pero la verdad es que tienes menos expresividad que un Click de Famobil y esa peli también la hicieron y tampoco contaron contigo.



**Libra**

**23/09 - 22/10**

Han utilizado tantas veces la palabra redención para titular una película, que te vuelves loco cuando la metes en Google y te salen tres millones de resultados en dos coma seis segundos y también has visto tantas pelis de boxeadores que piensas que hasta tú podrías ser uno de ellos aunque estás mucho más cerca de que te contraten para contar la vida de un luchador de Sumo. Se trata de tener varias cosas. Un careto al que no le afecte mucho que lo desfiguren y ahí cumples, un cuerpo esculpido en el gimnasio y ahí no cumples pero es que el escultor que tenía que moldearte se dio a la fuga con el dinero que le habías adelantado. Un entrenador que esté a muerte contigo y eso lo tienes, pero no sabes si sabrás interpretar los ladridos

que tu perro Toby te dé desde el rincón del cuadrilátero. Tienes que aguantar en pie hasta que suene la campana o dejarte caer cuando te lo digan los de las apuestas ilegales que es otra manera de ganar dinero. O te matan a hostias los mafiosos o tu contrincante.



## **Escorpio**

**23/10 – 21/11**

Vaiana y Ballerina parecen los nombres de las dos súper balletas que la marca Villeda ha puesto en el mercado para erradicar la grasa pertinaz de las encimeras de imitación de madera, pero lo cierto es que son los nombres de dos películas que muestran cómo dos personajes femeninos se ponen a los mandos de sus vidas y se pasan por el forro de sus partes íntimas todo el machismo y la misoginia que rezuman desde todos los estamentos de la sociedad. Ellas triunfan en sus respectivas odiseas, pero es porque los guionistas les han ofrecido una salida amable a sus aspiraciones. ¿Qué más quisieras tú que en la vida real fuera todo tan fácil y se resolviera en algo menos de dos horas? A lo mejor todo sería más fácil si te convirtieras en un dibujo animado. Dentro de nada a alguien se le ocurrirá un programa informático que lo haga si es que no lo han hecho ya. Si tu vida es una mierda, tal vez como anime tengas más futuro y tal vez hasta puedas elegir un final a la carta.



## **Sagitario**

**22/11 – 21/12**

Que la vida es un carnaval ya lo cantó Celia Cruz, pero la mayor parte de las veces sólo nos hace falta la goma porque la careta la llevamos puesta. Lo cierto es que lo tienes crudo aunque tal vez para demostrarlo no te haga falta dejar tu dieta vegetariana y ponerte a comer las extremidades de tus compañeros de universidad por mucho que eso sea una costumbre de tu familia y te venga impuesto genéticamente. Es mejor chupar que morder, suele durar más y hay demasiadas piruletas a las que no se les ha sacado el jugo porque la tentación de cerrar las mandíbulas cuando se ha apesado algo entre ellas sea demasiado grande. No hagas autoestop porque luego te entra el hambre y pasa lo que pasa. Si quieres practicar canibalismo, empieza por las uñas que después de todo siguen creciendo.

En cualquier caso, ten cuidado, siempre hay alguien grabando.



## **Capricornio**

**22/12 – 09/01**

La bella y la bestia está ya muy vista. Lo ves en tu fotografía de boda y en la de tus padres y ya casi te parece verla en la de tu único hijo que por desgracia ha caído en la parte de tu código genético, pero dudas mucho que tu descendencia tenga la misma suerte que tuviste tú y si las tazas y el



candelabro del ajuar de tu mujer te empiezan a dar consejos, no les escuches y deja la cazalla que te está provocando daños irreversibles en eso que los científicos llaman cerebro y que en tu caso es una pasa puesta a secar.

Has caso a tu mujer que no sólo es bella sino que además es lista, por lo menos mucho más que tú. Bebe menos, haz más deporte, duerme tus horas y trata de durar algo más de noventa segundos cuando suena la flauta y vas a tener sexo. Y piensa que esa pastilla azul no es la solución. Nada de ese color puede ser verdad.

Excepto los pitufos, claro.



# PASATIEMPOS

## EMPAREJE LAS PELÍCULAS EN LAS QUE TRABAJÓ DAVID BOWIE CON LOS DIRECTORES Y SU AÑO DE ESTRENO

"El hombre que vino de las estrellas"	Julian Schnabel	1996
"Dentro del laberinto"	Alan Clarke	1982
"El truco final"	Nicholas Kendall	2000
"El ansia"	Andrew Goth	1999
"Feliz Navidad Mr Lawrence"	David Lynch	1992
"Basquiat"	Nicolás Roeg	1976
"La última tentación de Cristo"	Julien Temple	1986
"Twin Peaks"	Nagisa Oshima	1983
"Just a Gigoló"	Richard Shepard	1991
"Absolute beginners"	Martin Scorsese	1988
"Baal"	Jim Henson	1986
"Yo, Cristina F."	Toni Scott	1983
"El incidente Linguini"	David Hemmings	1978
"El secreto de la vida"	Christopher Nolan	2006
"Everybody loves sunshine"	Uli Edel	1981

## *SOPA DE LETRAS DE CINE*

**LOCALICE LOS APELLIDOS DE LOS 15 DIRECTORES QUE HAN TRABAJADO ALGUNA VEZ CON DAVID BOWIE**

S	C	O	T	T	G	O	T	H	H
H	C	N	J	X	N	H	G	H	E
E	L	O	S	R	O	E	G	L	M
P	A	L	R	N	S	O	E	L	M
A	R	A	W	S	N	D	L	A	I
R	K	N	Q	Z	E	A	P	D	N
D	E	D	D	F	H	S	M	N	G
P	J	L	Y	N	C	H	E	E	S
O	S	H	I	M	A	L	T	K	F
K	R	O	S	C	H	A	B	E	L

**Soluciones en el próximo número.**

# SOLUCIONES ANTERIORES

## SOLUCIONARIO REVISTA N° 4

**EMPREJE LOS NOMBRES DE LOS PERSONAJES DE LA SAGA DE LA GUERRA DE LAS GALAXIAS CON EL NOMBRE DEL ACTOR O LA ACTRIZ QUE LO PROTAGONIZÓ Y ENLÁCELO CON EL CAPÍTULO CORRESPONDIENTE:**

Luke Skywalker	Mark Hamill	Episodio 4
Leia Organa	Carrie Fisher	Episodio 4
Padmé Amidala	Natalie Portman	Episodio 1
Han Solo	Harrison Ford	Episodio 4
Mace Windú	Samuel L. Jackson	Episodio 1
Sabé	Kiera Knightley	Episodio 1
Jar Jar Binks	Ahmed Best	Episodio 1
Galen Erso	Mad Mikkelsen	Rogue One
R2-D2	Kenny Baker	Episodio 4
Palpatine	Ian Mcdiarmid	Episodio 1
Chirrut Imwe	Donnie Yen	Rogue One
Bail Organa	Jimmy Smits	Rogue One
Obi-Wan Kenobi	Alec Guinness	Episodio 4
C-3PO	Anthony Daniels	Episodio 4
Yoda	Franz Oz	Episodio 4
Cassian Andor	Diego Luna	Rogue One
Darth Maul	Ray Park	Episodio 1
Saw Gerrera	Forest Whitaker	Rogue One
Chewbacca	Peter Mayhew	Episodio 4
Darth Vader	James Earl Jones	Episodio 4
Qui-Gon Jinn	Liam Neeson	Episodio 1
Jyn Erso	Felicity Jones	Rogue One



## Solucionario Revista n<sup>o</sup> 4

### SOPA DE LETRAS DE CINE

LOCALICE LOS APELLIDOS O NOMBRES DE LOS 17 PROTAGONISTAS DE LA SAGA DE LA GUERRA DE LAS GALAXIAS QUE APARECEN CITADOS EN EL JUEGO ANTERIOR Y FORME DOS FRASES QUE SE CITAN EN LAS PELÍCULAS UTILIZANDO LAS LETRAS SUELTAS.

P	L	A	F	D	U	C	E	R	Z	A
A	M	I	D	A	L	A	E	S	A	W
L	S	P	O	R	O	S	R	E	N	H
P	J	D	E	T	R	S	O	E	A	A
A	A	L	T	H	S	I	L	A	K	N
T	R	E	U	N	T	A	E	I	I	S
I	J	Y	R	K	G	N	I	Y	N	O
N	A	O	R	S	E	O	A	O	Y	L
E	R	N	I	K	R	A	T	D	T	O
U	P	A	H	O	B	I	W	A	N	D
R	E	A	C	C	A	B	W	E	H	C

Darth, Luke, Han Solo, Leia, Obiwan, Chewbacca, Tarkin, Yoda, Anakin, Palpatine, Amidala, Jarjar, Erso, Chirrut, Galen, Cassian Saw.

Las frases son:

“La fuerza es poderosa en ti” y “Yo soy tu padre”







